|  |
| --- |
| **Sugerencias para mejorar el trabajo en clase con los estudiantes más "difíciles"** |
|  |
|  |
|  |
|  |
| 10 / 2006 |
| *Muchas veces los docentes se quejan de lo arduo que les resulta trabajar en clase con algunos alumnos en particular. Se presentan una serie de sugerencias que pueden servir para ayudar a los estudiantes más "difíciles" a focalizarse en el aprendizaje.*  Una tarea crucial para todos los docentes consiste en lograr que la clase se desarrolle sin problemas. No es fácil estar frente a más de treinta estudiantes con diferentes habilidades, historias personales y temperamentos, y lograr construir un grupo que coopere y se respete mutuamente.   Algunos tipos de comportamiento de los estudiantes -comunes en todas las aulas, pero igualmente difíciles de manejar- hacen que esta tarea sea aún más desafiante.   Sin embargo, incluso las personalidades más difíciles pueden responder ante una propuesta de disciplina positiva puesta en práctica sobre la base de un balance entre derechos y responsabilidades.  A continuación presentamos una serie de estrategias que pueden ser de utilidad para abordar a diferentes tipos de alumnos:  - Los charlatanes.  - Los que constantemente demandan atención del docente.  - Los boicoteadores.  - Los discutidores.  **Los charlatanes**  Muchas veces sucede que mientras el docente está presentando una explicación o dando una consigna de trabajo, algunos alumnos comienzan a conversar con los compañeros. Estas son algunas estrategias a utilizar para estas circunstancias:  1. Dar una indicación positiva, seguida de un "gracias". Focalizar en la conducta deseada, más que en aquella que se intenta evitar. Por ejemplo, recordar las normas de comportamiento del curso en lugar de simplemente decirles "¡No interrumpan!" Es también importante que las indicaciones sean breves y evitar hacer hincapié en el problema. Además, es más efectivo decir "Gracias" que "Por favor", incluso cuando se corrige, debido a que transmite conformidad con el comportamiento deseado.  2. Elegir un tono de voz y un lenguaje corporal. La manera en que los docentes son escuchados por sus alumnos depende, en gran parte, de las características no verbales de su comportamiento. Pronunciar la frase "Caminar despacio, gracias" en un tono de voz sarcástico mientras se mueve un dedo frente a la cara de los estudiantes, anulará las palabras positivas. Es necesario controlar el tono de voz, el contacto visual, la cercanía a los estudiantes y el lenguaje corporal.  3. Intentar una pausa estratégica. Cuando los docentes intentan captar y mantener la atención, el uso intencional de una pausa puede ayudar. Una pausa antes de dar la indicación necesaria hace que la atención del alumno se dirija hacia el docente, lo escuche y después le responda. Cuando un docente llama a dos estudiantes que están hablando a través del aula, estos probablemente sólo oigan los nombres mencionados y no la pregunta que sigue. Es mejor comenzar con el nombre de los estudiantes (en un tono firme), seguido de una pausa para lograr captar la atención y luego dar las indicaciones.  **Los que constantemente demandan atención del docente**  Muchas veces en los cursos hay chicos que permanentemente solicitan el apoyo del docente para resolver un ejercicio, para comprender una consigna, para tomar una decisión. En estos casos es importante que el docente encuentre estrategias para no focalizar toda la atención en estos alumnos y ayudarlos a lograr un mayor nivel de autonomía. Estas son algunas sugerencias:  1. No responder a todas las demandas. En algunos casos es importante tomar la decisión consciente de ignorar ciertos comportamientos y focalizar el trabajo con el curso en general.   2. Solicitarles que hagan sus pedidos de acuerdo con normas preestablecidas. Muchas veces las actitudes extremadamente demandantes de algunos estudiantes pueden afectar el desarrollo de la clase. En estos casos es importante establecer junto con los alumnos un sistema de turnos para hacer demandas al docente, con normas claras que todos conozcan.   3. Promover la cooperación entre los alumnos. Para promover el trabajo cooperativo, se puede sugerir a los chicos que se pidan ayuda entre ellos, estableciendo también mecanismos para trabajar con esta modalidad. Esta puede ser una interesante forma de generar un clima solidario y de crear espacios de interacción.  **Los boicoteadores**  Algunos estudiantes -por diversos motivos que es importante que el docente pueda explorar- se niegan a seguir consignas con diferentes argumentos, creando climas tensos que muchas veces los docentes no saben cómo distender. Estas son algunas ideas a tener en cuenta:  1. Ofrecer opciones que traigan aparejadas consecuencias. Cuando los alumnos postergan o se niegan a realizar una tarea, es aconsejable darles alternativas cuya elección traiga aparejada determinadas consecuencias. Por ejemplo, si no hacen una tarea cuando todos los demás se dedican a ella, deberán hacer otra cosa o tendrán que realizarla en otros horarios.  2. Darles tiempo para que respondan a una consigna. Cuando se le da una consigna a un alumno con este estilo de comportamiento, es conveniente darle tiempo para que la ponga en acción. Se puede dar la consigna, dedicar unos segundos a otras cuestiones y luego recién comprobar que la esté siguiendo. De esta manera, se le transmite confianza en que lo va a hacer, se le da un tiempo para las quejas y se evitan posibles confrontaciones.  3. Valorar las actitudes positivas. Es importante valorar las actitudes positivas de los alumnos, y cuando se produce un enojo retomar un trato cordial para evitar la generación de una relación tensa o conflictiva.  **Los que siempre quieren tener la última palabra**  En muchos cursos hay chicos que desafían a los docentes, a veces responden con agresividad y quieren tener la última palabra. En general tienen explicaciones y excusas para justificar sus ideas y comportamientos. Con estos chicos es importante evitar destinar demasiada energía en discutir asuntos triviales y, en cambio, potenciar su actitud crítica en los procesos de aprendizaje. Estas son algunas estrategias posibles para trabajar con ellos:  1. Evitar "luchas de poder" innecesarias. El docente no puede controlar directamente a los alumnos discutidores, pero sí puede intentar un control sobre la manera de abordar el conflicto. Es importante evitar reacciones agresivas y comenzar un intercambio de argumentaciones. En estos casos es aconsejable redireccionar el diálogo hacia sus aspectos centrales, evitando la generación de una lucha de poder entre pares.  2. Conversar con los alumnos. Cuando los chicos tienen respuestas agresivas, además de evitar las discusiones y focalizarlas en los aspectos centrales de interés para el trabajo pedagógico, es importante dedicar un tiempo para conversar con estos alumnos acerca del modo en que este tipo de comportamiento afecta el trato cotidiano.  Cuando un docente se enfrente con alumnos que tienen problemas de conducta es importante que explore y ponga en práctica diversas estrategias para organizar el trabajo en clase y lograr que la disciplina no se convierta en un obstáculo ni en un asunto central que consuma la energía que deberían ponerse al servicio del trabajo pedagógico.   Por último, cabe destacar que, ante estas situaciones, como en muchos otros aspectos relacionados con los comportamientos y actitudes de los chicos, es importante que los docentes soliciten ayuda a especialistas y eviten construir estereotipos rígidos de los alumnos que les impidan conocerlos y ayudarlos a aprender mejor. |
|  |